♦ GOBIERNO-OPOSICION:

Terminó la luna de miel

Estrategias a seguir: RN a entorpecer y la DC a enrostrar el pasado.

INDIGNADA por las declaraciones del vicepresidente de RN, Miguel Otero, el fin de semana, la bancada democratacristiana suspendió el lunes la reunión que, periódicamente, tenía con los diputados de Renovación Nacional. Estos últimos, a su vez, están decididos a utilizar toda su fuerza parlamentaria -que no es poca- para entorpecer los proyectos del Ejecutivo.

Todo matrimonio que se precie tiene una que otra pelea de vez en cuando. La verdad, las cosas nunca caminan mejor que cuando están de luna de miel. Desafortunadamente ésta no dura para siempre, y a veces, como en este caso, su término semeja más bien a una declaración de guerra.

La situación se torna complicada para ambos bandos, y, por qué no decirlo, para el país todo. Sin embargo, si las cosas continúan como hasta ahora, no habrá posibilidad de acuerdo. En un importante sector de RN no se ve ninguna voluntad de conseguir consensos, y, por el contrario, estiman que hasta ahora actuaron ingenuamente frente al Gobierno que no les retribuyó el apoyo.

Renovación teme a la lucha que viene, pero está dispuesta a enfrentarla. Estan seguros de que se utilizará en su contra una estrategia semejante a la que usó el PSOE en España. Es decir, vía enrostrar su apoyo al régimen anterior, arrinconarlos a la derecha. De esa forma, RN perdería buena parte del centro que ha ganado compartiéndolo con la DC.

Sus temores no son infundados. Por lo menos los democratacristianos también se sienten ingenuos. Ellos opinan que han actuado con prudencia frente a RN, no obstante tener ellos el poder. Estiman, sin embargo, que tanto el partido de Jarpa como la UDI, han sido mal agradecidos. A nivel de partido como al interior de la Concertación existe la impresión de que denunciar públicamente una inseguridad general del país, como lo han hecho hasta ahora, es desleal e irresponsable. Los DC aseguran que este tipo de argumentos corresponden a una pésima estrategia de la derecha y que no permitirán declaraciones como las del fin de semana pasado. Ahora se dedicarán a aclarar argumentos y a recordar el papel que a muchos parlamentarios les cupo en el gobierno militar, partiendo por el propio Jarpa.

Para muchos democratacristianos, en todo caso, nunca hubo una verdadera luna de miel, sino más bien una especie de marcha blanca. Aclaran, también, que la situación no sería tan dura si se tratara sólo con Allamand y sus boys. Sin embargo, afirman entender la situación interna del partido opositor. Saben que el grupo renovado no puede ponerse en contra de Jarpa u Otero que representan buena parte del conglomerado.

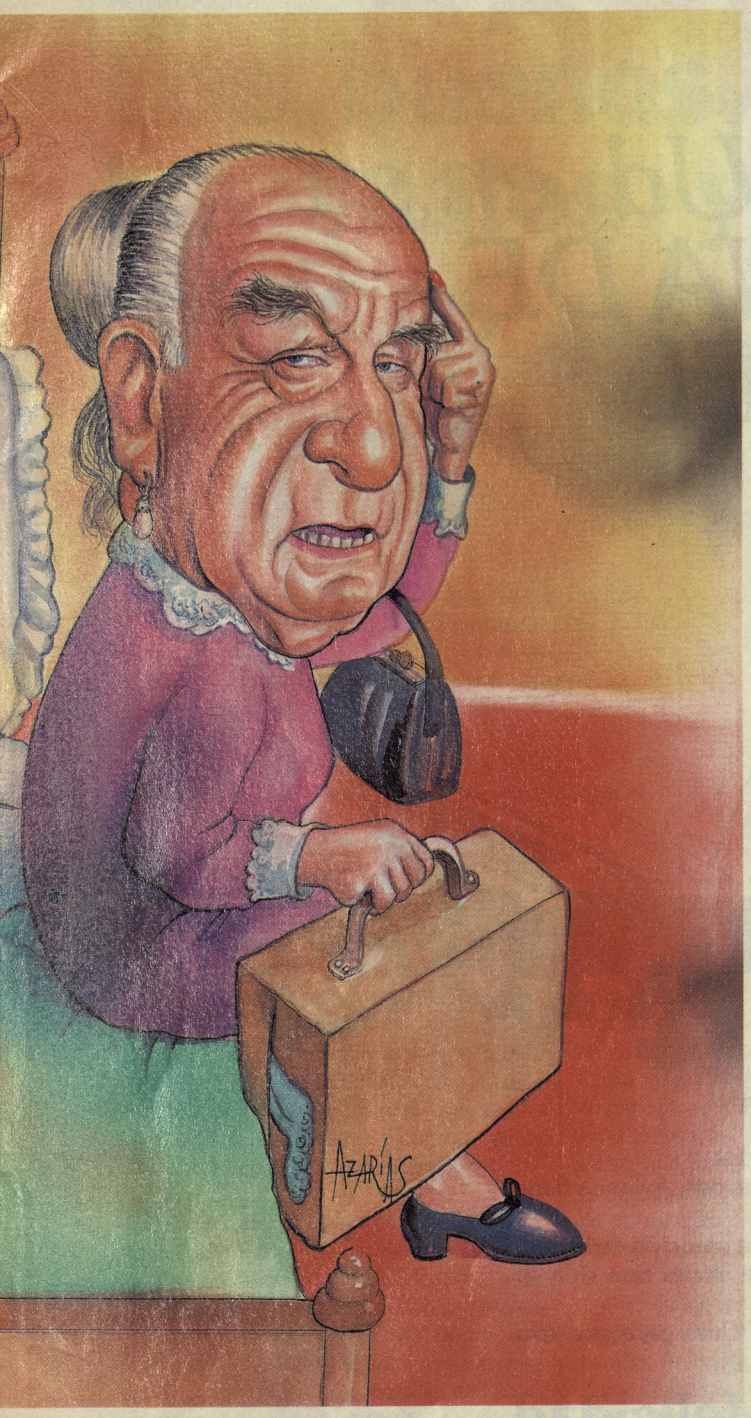


Y muchos lo prefieren así. Como dijo a **Qué Pasa** un diputado DC: "Al Gobierno le conviene más una oposición destructiva y que ella quede de manifiesto ante la opinión pública".

Otra lectura permitiría ver felicidad por parte de la DC, ya que como partido estaba ganando muy poco con eso de la democracia de los acuerdos de RN.

Lo cierto es que el conflicto no ha sido planeado ni acordado. En la centroderecha afirman que las diferencias surgieron a partir de las leyes Cumplido y del propio Aylwin. De su discurso del primero de mayo y de su creatura: la Comisión Verdad y Reconciliación. En RN se acusó a Andrés Allamand y Ricardo Rivadeneira

449-2



de crédulos y se estimó que el Gobierno aprovechó lo mejor de todo aquello que propuso el partido respecto de la Comisión. En cambio, perciben, les dio un golpe político al no considerar la sugerencia de comenzar las investigaciones antes de 1973.

Y no es sólo eso. Los senadores están enojados por el nivel al que se ha llevado la discusión en Valparaíso. Acusan de "groseros" a muchos de los honorables del Gobierno apuntando las críticas especialmente a Lavandero y Hormazábal. (La propia DC reconoce que estos dos son los más agresivos.)

Se dan cuenta que la discusión siempre vuelve al gobierno militar y que, en vez de preocuparse de los problemas de hoy y del futuro, se dedican a acusar de complicidad en el pasado.

De aquí el temor de RN: como en España, se podría comenzar una especie de juicio moral a la derecha, y con la posición privilegiada de Aylwin, en lo que a moral se refiere -pese a sus últimas declaraciones respecto del asesinato de Fontaine-, las cosas se les podrían complicar en el futuro eleccionario. "Nos harán mucho daño si nos endosan las muertes del gobierno pasado", reconoció un RN. Y la situación es realmente complicada: pasa por un conflicto interno del partido.

Allamand y su séquito podrían llegar a legitimar, de alguna forma, la labor de la Comisión Verdad y Reconciliación para salvar así este conflicto de derechos humanos en que son más débiles. Pero eso no será posible. Buena parte del partido se les vendría encima. Todo ese sector al que Otero intenta llegar con su discurso.

Lo único que les queda es entorpecer y lo harán con fuerza en proyectos que interesan mucho al Gobierno como son los de los alcaldes y la reforma laboral. En esto, además, están -aunque resulte difícil creerlo- de acuerdo con la UDI. De hecho, está primando la posición Jarpa-Guzmán en cuanto al proyecto de gobierno local,

El entendimiento estaba siendo un mal negocio para la DC.

el que, por cierto, será el que seguramente desate la gran lucha oposición-gobierno.

El Ministro Secretario General de la Presidencia, Edgardo Boeninger, ya mostró sus cartas. Propuso elecciones fraccionadas, pero advirtiendo que la primera fuera general.

La UDI no lo aceptó. Saben que es la oportunidad de medirse electoralmente, y que en este momento la DC tiene todas las de ganar.

De cualquiera forma, si la derecha es débil en cuanto a derechos humanos, el Gobierno también tiene sus flaquezas.

Un Aylwin desaparecido, desperfilado y sin un ministro fuerte que asuma conducción complica la gestión de gobierno. A eso hay que sumar la falta de información en lo que a seguridad se refiere y la tremenda presión que significa cargar con la mochila de la eficiente gestión económica del anterior gobierno.

Este último punto no pasa inadvertido a los empresarios que esperan aprovecharlo. "A río revuelto, ganancia de pescadores", dicen.

Pero hay esperanza.

Aylwin está preparando su discurso para el 21 de mayo donde espera deshacer un poco el conflicto que desató con el del primero. A nadie conviene una oposición conformada por la derecha y los militares. No conviene a la derecha porque pierden el centro. No conviene al Gobierno porque la presión se hace insostenible y no conviene a los militares porque los obliga a asumir un papel político.

En definitiva, tal vez sería conveniente que en todos los sectores se pensara en un interés mayor: el país.

No estaría de más un esfuerzo para salvar el "matrimonio".■

Alicia De la Cruz